

## Corporalidad y performance. Personas de ceguera adquirida

Corporalidade e performance. Pessoas de cegueira adquirida

Corporality and performance. People of acquired blindness

Artículo | Artigo | Article

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
**28 de abril de 2017**

Fecha de modificación  
Data de modificação  
Modification date  
**19 de junio de 2017**

Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
**5 de agosto de 2017**

**Valentina Ahumada**

Universidad Nacional de Salta  
Salta / Argentina  
valen.ahumada@gmail.com

### Resumen

El artículo presentado resulta de un trabajo de investigación efectuado en el marco del proceso de tesis final de la carrera de Licenciatura en Antropología en la Universidad Nacional de Salta. Desde una perspectiva etnográfica se indaga sobre la experiencia vivida por personas adultas de *ceguera adquirida*, a través de la realización de un voluntariado en la Fundación Salteña de Ciegos (FUSAC) entre marzo y septiembre del año 2016. A partir de las instancias de aprendizaje y enseñanza, en este trabajo se reflexiona sobre la experiencia corporizada de fabricar bolsas de papel para su posterior venta, a través de las categorías: cuerpo vivido, memoria, imaginaria y oralidad. En tal sentido, se busca comprender esas *formas de hacer* desde la ceguera, esos modos de prestar atención a y con el cuerpo, que tensionan estereotipos y prejuicios sobre las capacidades de las personas ciegas. Asimismo desde la corporalidad y la performance, se analizan las relaciones al interior de la Fundación, las experiencias compartidas, y las prácticas y sentidos que se construyen en torno a una forma de ser ciego.

**Palabras clave:** ceguera, aprendizaje, enseñanza, corporalidad, performance.

### Resumo

Este artigo resulta de uma investigação realizada no âmbito da elaboração de uma tese final de Licenciatura em Antropologia na Universidade Nacional de Salta. De uma perspectiva etnográfica, examina-se a experiência vivida por pessoas adultas de *cegueira adquirida*, com base na realização de voluntariado na Fundação Salteña de Cegos (FUSAC) entre março e setembro de 2016. A partir dos processos de ensino e aprendizagem, este trabalho reflete sobre a experiência corporizada de fabrico de sacos de papel para venda posterior, recorrendo

**Referencia para citar este artículo:** Ahumada, V. (2017). Corporalidad y performance. Personas de ceguera adquirida. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 5 (2), 17-35.

às categorías: corpo vivido, memória, imaginário e oralidade. Neste sentido, a pesquisa propõe-se entender essas *formas de fazer* da cegueira, esses modos de prestar atenção ao corpo e com o corpo, que põem em questão estereótipos e preconceitos sobre as capacidades das pessoas cegas. Além disso, do ponto de vista da corporalidade e da performance, analisa-se as relações no âmbito da Fundação, as experiências partilhadas e as práticas e sentidos construídos em torno de um modo de ser cego.

**Palavras-chave:** cegueira, aprendizagem, ensino, corporalidade, performance.

---

### Abstract

---

This article draws on research conducted for a final thesis of the Degree in Anthropology at the National University of Salta. Adopting an ethnographic perspective, the analysis delves into the experience of adults of *acquired blindness*, based on a period of volunteer work at the Salteña Foundation for the Blind (FUSAC) between March and September 2016. Focusing on instances of learning and teaching, this article reflects on the embodied experience of manufacturing paper bags for sale resorting to the categories of lived body, memory, imagery and orality. In this sense, it seeks to understand these *ways of doing* among people of acquired blindness, these forms of paying attention to and with the body, which bring into question stereotypes and prejudices about the capabilities of blind people. Also with regard to corporality and performance, it examines the relations within the Foundation, the shared experiences and the practices and meanings built around a way of being blind.

**Keywords:** blindness, learning, teaching, corporality, performance.

Generalmente se cree que las personas ciegas están limitadas para desenvolverse y desarrollar las actividades de la vida cotidiana de una forma "normal", acorde con lo socialmente establecido. Esta postura muchas veces está fundada en ciertos prejuicios, estereotipos, desconocimiento, desinterés y omisión de responsabilidades. Los estereotipos pueden no ser completamente falsos, pero a menudo exageran algunos elementos de la realidad y omiten otros, pudiendo ser más o menos crueles y violentos pero reconociendo siempre de matices, aplicando un mismo modelo a diferentes situaciones culturales y sociales (Burke, 2001), sin tener en cuenta las particularidades presentadas en cada caso de ceguera en su relación con el entorno, ni las diferentes historias de vida y trayectorias. Los estereotipos sobre las personas ciegas están determinados por la mirada de una sociedad sumergida dentro de una cultura visual, que promueve una división entre un nosotros vidente, y un ellos ciegos. De acuerdo a lo propuesto por el fotógrafo ciego Evgen Bavcar<sup>1</sup> (1999), existe actualmente una polución de imágenes que imposibilita apre-

<sup>1</sup> Evgen Bavcar es un fotógrafo y filósofo ciego nacido en 1946 en Eslovenia. A los diez años mientras corría jugando, una rama se clavó en su ojo izquierdo provocándole la pérdida de la visión. Al año siguiente mientras jugaba en la bodega de su casa encontró un artefacto, y para averiguar lo que era le dio un golpe, sin saber que era un detonador de minas, lo que lo dejó ciego de su otro ojo. Comenzó a tomar fotografías a los 16 años, sin embargo inició su carrera como fotógrafo en la década de los ochenta, cuando tenía más de treinta años. En 1976 obtuvo el doctorado en Filosofía y Estética en la Universidad de la Sorbona. Ese mismo año por recomendación del filósofo Jacques Derrida, ingresó como investigador al Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS), donde trabajó hasta jubilarse en 2011 (Segovia, F, 2015; Berti, E, 2007; Rosero, S, 2017).

ciarlas realmente, generando una sociedad intolerante, desinteresada y emocionalmente insensible. Dentro de su reflexión explica que los estereotipos en torno a la ceguera, se construyen como una inversión de la sociedad misma, que atribuye incapacidades a las personas que no tienen un buen funcionamiento de los ojos, siendo ella misma la que presenta una especie de ceguera, de incapacidad de apreciación y sensibilidad debido a la cantidad de imágenes que circulan. Asimismo, en el caso de las personas de *ceguera adquirida*, a diferencia de lo que comúnmente se cree, la percepción de lo que sucede a su alrededor, a través de los sentidos restantes al de la vista, requiere de disciplina. Es un prejuicio, un estereotipo de la gente creer que por perder la vista se agudiza la percepción a través de los otros sentidos

*"(...)lo que en realidad sucede es que prestamos más atención a lo que percibimos por los otros sentidos, pero no cambia la percepción que tenemos en cada uno, yo sigo oyendo lo mismo que antes eso no ha cambiado, solo que ahora presto más atención". (Ana María, Entrevista 19/04/16)*

En realidad el mundo es el que está ciego, de acuerdo a Bavcar "hay imágenes de más" (1999: 51), y el problema con respecto a la ceguera y su relación con la fotografía, es un problema más de las personas videntes y no de los ciegos. Al recuperar parte de su perspectiva analítica, donde la imagen de un fotógrafo ciego molesta o incomoda porque tensiona los imaginarios que socialmente se han construido en torno a las capacidades que tiene un persona ciega, podríamos indagar sobre otras situaciones en las cuales se reflejan esas tensiones. Situaciones en las cuales se expresan aquellas *formas de hacer y de ser*, desde una condición fisiológica diferente como es la ceguera.

### HÁBITOS Y FORMAS DE PERCEPCIÓN DESDE UNA CONDICIÓN DE *CEGUERA ADQUIRIDA*

En los encuentros que teníamos los días martes en la Fundación Salteña de Ciegos (FUSAC), desde mi participación en carácter de voluntaria, fue posible percibir las diferentes formas de comportamiento de quienes asistían. Las maneras de desenvolverse, de moverse, de hablar, y de participar en las actividades, daban cuenta de su forma de ser en el mundo desde un estado fisiológico "nuevo", diferente. Una condición desconocida para ellos, que abría la posibilidad de una exploración, de un ejercicio corporal que cada uno a su tiempo iba experimentando. En tal sentido, considerar las experiencias vividas por personas de *ceguera adquirida*, implica reflexionar sobre situaciones y vivencias de sujetos que están explorando una nueva forma de ser en el mundo.

De acuerdo a lo desarrollado por una antropología de los sentidos (Le Breton, 2007), se entiende que los límites del cuerpo como los del universo del hombre (en este caso atendiendo la particularidad de un individuo que ha perdido el sentido de la vista), son los que proporcionan los sistemas simbólicos de los que es tributario. Los ciegos de *ceguera adquirida*, transitan un proceso de transformación simbólica,

reconstruyen una escucha, un tacto, una gustación y una olfacción. Re-definen sus límites corporales y cognitivos, desde un lugar en el cual el sentido de la vista no tiene participación. De esta manera, el sonido del timbre a la hora de la siesta anunciaba la llegada de alguno de los miembros de la Fundación, o la correspondiente entrega del pan, mientras que el ruido de los papeles representaba parte del trabajo grupal que se estaba realizando. La consistencia fría y resbaladiza del pegamento, las texturas rugosas de las planchas de cartón o lisas de las cartulinas, los grosores delgados de las hojas de papel de 60 gr o más gruesos de las de 80 gr, el timbre de voz de cada uno al hablar, el olor corporal, las risas y los silencios, entre otros factores, formaban parte de ese sistema simbólico compartido particularmente los días martes, dentro de la Fundación.

Desde el *embodiment*<sup>2</sup>, se toma “el cuerpo vivido” como un punto de partida metodológico, más que como un objeto de estudio, es la experiencia corporizada el punto de partida para analizar la participación humana en el mundo cultural. El cuerpo es entendido como un sustrato existencial de la cultura, no como un objeto que es “bueno para pensar”, sino como un sujeto que es “necesario para ser” (Csordas, 2010), lo cual nos permite reflexionar sobre la experiencia de las personas con las cuales se trabajó. Una experiencia vivida desde un cuerpo que ya no cuenta con lo percibido a través de uno de sus sentidos, y que por tanto la construcción que realiza de lo que percibe es distinta a la que tenía anteriormente.

Ana María<sup>3</sup> —la presidenta de la FUSAC— era tal vez el caso de *ceguera adquirida* de mayor antigüedad en la Institución. Este aspecto se ponía en evidencia en las diferencias que presentaba en relación a quienes recientemente habían perdido la vista, y a quienes presentaban una disminución visual. Las formas de moverse y manejarse de Ana María eran por lo general firmes y determinantes, a diferencia de otras personas, como Leo por ejemplo, quien para caminar generalmente lo hacía agarrándose del hombro de su madre Rosa. Al caminar Ana María lo hacía con sus brazos extendidos hacia adelante, moviendo generalmente sus manos en el aire para detectar si se presentaba frente a ella algún obstáculo y evitar chocar con él, como podría ser una pared o un mueble. Asimismo, cuando buscaba algún elemento que necesitaba como la trincheta o el pegamento, movía sus manos por encima de la mesa, mientras nos preguntaba en voz alta por la ubicación del objeto, a quienes sí podíamos ver. Para sentarse en las sillas de la cocina frente a la mesa sobre la cuál trabajábamos, la mayoría de ellos, movían sus brazos extendidos, buscando en primer lugar el respaldo de la silla y luego la ubicación de la mesa para calcular la distancia entre ambos muebles y recién proceder a sentarse, siempre de manera lenta y con precaución. Estos son algunos de los aspectos que nos permiten pensar en que al perder el sentido de la vista, se recurre a otras herramientas y medios corporales para desenvolverse, como es por ejemplo, el mayor uso de los brazos y las manos. A través de la experiencia corporizada de manera táctil se manifiestan otras formas de ser y de estar, de realizar y de construir(se) corporalmente.

<sup>2</sup> Retomo la aclaración realizada por Silvia Citro (2010) en su libro “Cuerpos plurales”, respecto a que el término *embodiment*, traducible como “corporización” se mantiene en inglés destacado en cursiva. El término *embodiment* es traducido como “corporizado/a”, y *disembodied* como “descorporizado/a”.

<sup>3</sup> He modificado los nombres de las personas con las que desarrollé este trabajo para preservar su intimidad.

## PRESTAR ATENCIÓN DESDE UNA CONDICIÓN CIEGA

De acuerdo a lo desarrollado por Csordas (2010) en sus trabajos referidos a la corporalidad, los modos en que prestamos atención a y con nuestros cuerpos, e incluso la posibilidad de prestar atención, no son ni arbitrarios ni biológicamente determinados, sino que están culturalmente constituidos. Si pensamos respecto a las personas que asisten a la Fundación, podemos plantear que ellos integran parte de una forma diferente, que se va constituyendo socialmente, referida a un “modo somático de prestar atención” que es distinto al que se tenía hasta modificar y/o perder el sentido de la vista. Quienes adquieren la condición de ceguera y quienes tienen disminución visual, van modificando sus formas de prestar atención corporalmente. Como comentaba Ana María, no ocurre que se agudice la percepción a través del tacto o del oído, sino que se presta mayor atención a lo que se está escuchando o tocando. Al no estar presente el sentido de la vista, se va dando lugar a las percepciones realizadas por el resto de los sentidos, las cuales devienen en las construcciones e interpretaciones que cada sujeto realiza.

Lo mencionado refiere a una disposición corporal de los ciegos de *ceguera adquirida* en general, y de las personas que tienen disminución visual. Sin embargo, cuando nos referimos a los casos de personas que aún tienen “restos visuales”, debemos hacer hincapié en que se presenta una mayor heterogeneidad de las situaciones posibles. Esto se debe a que cuando se habla de disminución visual, se puede estar refiriendo a tres situaciones distintas<sup>4</sup>. La primera es la *pérdida del campo visual central*, que se produce cuando está dañada la zona central de la retina (macula) y parte del ojo con mayor capacidad para diferenciar detalles. La segunda es la *pérdida del campo visual periférico*, producida por algunas lesiones que genera la retinosis pigmentaria, y que va dañando la zona periférica de la retina sin alterar en principio la visión central. Uno de los problemas que mayor importancia tiene para las personas con este tipo de disminución visual, es su dependencia de las condiciones ambientales de iluminación, debido a que su funcionamiento es muy diferente según sea de día o de noche. Esto se debe a que los sensores que mayoritariamente existen en la zona periférica de la retina, “los bastones”, están dañados, siendo los responsables de la visión en bajas condiciones de iluminación, por lo cual son más eficientes de día que de noche. Por último, se dan los casos de *visión borrosa*, que ocurren cuando existen daños en alguna estructura ocular<sup>5</sup>.

Lo indicado nos permite reflexionar sobre los “modos somáticos de atención” de los miembros de la Fundación que tienen disminución visual. En sus construcciones corporales existe una incidencia de la visión, aunque no se logren identificar los objetos de manera visual. Este aspecto es identificado dentro de la propia construcción que hacen los ciegos de la Institución, sobre quienes tienen disminución visual. “*En el reino de los ciegos, el tuerto es rey*”, fue una frase expresada por Ana María en uno de los encuentros, en el cual explicó que aunque pudiera parecer cruel, era real, que el sólo hecho de tener un resto visual hacía que fuera distinto: “*nunca va a ser lo mismo tener un resto visual,*

<sup>4</sup> Nos referimos a los casos que en general la OMS identifica como de “discapacidad visual grave”, y no a los casos de disminución visual que clasifica dentro de los “errores de refracción”. A esta clase de variaciones las clasifica de la siguiente manera: miopía (dificultad para ver claramente los objetos cercanos), hipermetropía (dificultad para ver claramente los objetos cercanos), y astigmatismo (visión distorsionada debido a la curvatura anormal de la córnea, que es la superficie transparente que cubre el globo ocular). Fuente: <http://www.who.int/features/qa/45/es/>

<sup>5</sup> Fuente: <http://www.once.es/otros/trato/>

a no ver nada". Por ejemplo en el caso de Pelusa, ella en reiteradas ocasiones explicaba que según el momento del día, tenía mayores o menores restos visuales. De acuerdo a la cantidad de luz y su dirección en relación a los objetos o personas, y al lugar desde el cual ella miraba, podía identificar las diferentes formas y contornos. Además, en su narrativa aparecían anécdotas referidas a prácticas que realizaba frente al televisor, en las cuales se esforzaba por captar y "ver" alguna de las imágenes borrosas de las cuales oía los sonidos. En su casa se encargaba de todas las tareas que hacían al funcionamiento interno de su familia, desde una presencia corporal muy firme y segura. A través del uso de sus manos reconocía los elementos que necesitaba para cocinar, tocaba la plancha y por la temperatura sabía si estaba lista para pasarla sobre la prenda que pretendía planchar. Podía distinguir entre diferentes texturas de telas, de alimentos y formas de los diferentes elementos de limpieza con los cuales trataba de mantener limpia su casa aunque a veces se le pasaran algunas manchas, como ella misma comentaba. En ocasiones también, renegaba de que sus nietas fueran tan apegadas a ella, pero al mismo tiempo reconocía que esto se debía a que era quien mayormente se ocupaba de asistirles, realizando todas las tareas que hacían a su cuidado.

### DESDE Y CON EL CUERPO. NUEVAS TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

Otro aspecto interesante relacionado con las transformaciones vividas por las personas que asisten a la Fundación, refiere a la incorporación de ciertas herramientas y habilidades, que se considera son necesarias para su mayor desempeño en ciertas actividades y situaciones. Estas transformaciones están referidas a diferentes usos del cuerpo, diferentes maneras de interactuar desde y con su cuerpo. El proceso de aprendizaje en general está conformado por técnicas que requieren de un tiempo prolongado de ejercitación y de adaptación. De acuerdo a lo desarrollado en ciertos estudios sociales referidos a personas identificadas con discapacidad motriz (Ferrante, 2009), el proceso de "rehabilitación", es definido como un proceso de discapacitación. Se considera que se produce un adiestramiento del cuerpo a través de la imposición del "habitus de la discapacidad", a partir del cual se configura la experiencia de la discapacidad. Y la rehabilitación, lejos de inculcar disposiciones que permitan al agente apropiarse de su nuevo "cuerpo propio", lo configuran en la dependencia y en la imposibilidad de incorporar al esquema corporal los hábitos sensomotrices necesarios para "caminar" con la silla, para que "la silla" constituya una extensión del cuerpo propio, y así poder llevar a cabo una vida independiente. Esto propone Carolina Ferrante (2009) en un estudio que realiza sobre la discapacidad y la violencia simbólica, a través de un acercamiento a la experiencia de la discapacidad motriz como relación de dominación encarnada.

Dentro del proceso de rehabilitación impartido por la Fundación, podemos distinguir la incorporación de una herramienta y de una práctica y sus elementos, en particular. La herramienta o "elemento" al cual nos

<sup>11</sup> El reclutamiento de los indígenas como mano de obra más recientemente se ha dado en fincas poroteras salteñas y colonias algodonerías del chaco oriental.

referimos es el bastón, de color blanco en personas ciegas y de color verde en personas con disminución visual. Se trata de una herramienta considerada de utilidad para la independencia y autonomía de los ciegos, siendo el uso del bastón un aspecto socialmente relacionado con el andar de las personas ciegas, sobre todo en espacios públicos. Este elemento no tiene su origen en la misma práctica e innovación de las personas ciegas, sino que corresponde al invento de una persona vidente<sup>6</sup>.

La técnica denominada como de "Orientación y Movilidad", es una técnica identificada en muchos países como una instancia que forma parte del proceso de rehabilitación que deben transitar quienes adquieren la ceguera. En la Fundación se llevaba a cabo los días miércoles, siendo impartida por una maestra vidente que organizaba la ejercitación del uso del bastón, a través de paseos en diferentes espacios y lugares de la vía pública. Dentro de estos procesos, las formas de comportamiento se van articulando con las formas de cognición (Jackson, 2010), al ser por medio del uso del cuerpo, y del cuerpo junto al bastón como una técnica nueva, la forma en la que se van transformando los hábitos. Las relaciones habituales o "fijadas" entre ideas, experiencias y prácticas del cuerpo se rompen al presentarse casos como los de personas que pierden el sentido de la vista, y se construyen otras. Son esos patrones alterados del uso del cuerpo, los que pueden inducir a nuevas experiencias y provocar nuevas ideas. Respecto a la práctica de usar el bastón en la vía pública, podría hacerse esa misma operación de pensamiento de asociación con una acción discapacitante, si se estableciera la relación que retoma Ferrante (2009)<sup>7</sup> en su estudio sobre discapacidad motriz, sobre otro tipo de experiencia, como la de personas de *ceguera adquirida*. Sin embargo, pretendemos buscar comprender lo mencionado, pero desde una aproximación fenomenológica evitando el subjetivismo ingenuo. Y retomar lo propuesto por Jackson en relación a que la transformación del cuerpo de hábitos, físicos y culturales, se da de manera progresiva dependiendo del aprendizaje y práctica de nuevas técnicas corporales. En este caso puntualmente refiriéndonos a la práctica del uso del bastón, la cual era concebida dentro de la Institución, por su presidenta específicamente, como un símbolo de la recuperación de la independencia y la autonomía, y como una herramienta útil, por el resto de los miembros, porque implicaba que podían salir solos a la vía pública sin necesidad de estar acompañados por otra persona.

Por otro lado, se debe mencionar que entre las personas con disminución visual, se manifiesta una diferencia en la forma de incorporar esta herramienta. En el caso de este grupo, se presenta la particularidad de que el uso del bastón tiene un fuerte sentido estigmatizante. El uso del bastón representa la ceguera, y por lo tanto, la forma en la cual serán percibidos y construidos por la mirada de los demás. Muchos se niegan a usarlo, y evitar de esa manera la presión social que para ellos representa ser identificados dentro de tal categoría, ser identificados como ciegos. Asimismo, de acuerdo a la información encontrada sobre el tema, hay quienes explican que el hecho de tener que usar un bastón blanco, en personas que tenían disminución visual, generaba muchas tensiones en la construcción que hacían sobre la imagen de sí mismos,

<sup>6</sup> José Mario Fallótico (1897) fue un político e inventor santafesino. La anécdota cuenta que el 22 de junio de 1931 vio que un ciego esperaba parado en una esquina para cruzar la calle. Luego de ayudarlo, pensó de qué manera se podría distinguir a una persona ciega y ayudarla. La forma que crea es la del bastón blanco, ofreciéndolo a la Biblioteca Argentina de Ciegos. Posteriormente el invento se difundió en diferentes partes del mundo (<http://enciclopedia.universal.esacademic.com>. [auladeprensa.wordpress.com](http://auladeprensa.wordpress.com)).

<sup>7</sup> Ferrante (2009) establece que a través de la violencia simbólica el Estado como detentador de una "economía política de la moral", concepto que toma de Scribano (2007), inculca en los cuerpos esquemas de percepción, pensamiento y acción a partir del cual se opone al cuerpo sano/bello/hábil/bueno el cuerpo enfermo/feo/inhábil/malo (2009:21).

expresada en la negación que manifestaban respecto a su uso. Esta tensión se debía a que el bastón blanco no era considerado un símbolo a través del cual pudieran reconocerse o sentirse identificados. En estos términos, es que se creó el bastón verde, para uso exclusivo de personas con disminución visual, y pasó a ser considerado como símbolo representativo de este grupo de personas<sup>8</sup>.

Con respecto a la *práctica* que identificamos se incorpora dentro del proceso de rehabilitación desarrollado por la Fundación, nos referimos al código de escritura en relieve, basado en la combinación de puntos distribuidos en dos columnas, que se conoce como Sistema Braille<sup>9</sup>.

a	b	c	d	e	f
g	h	i	j	k	l
m	n	ñ	o	p	q
r	s	t	u	v	w
x	y	z	<b>Signo mayúscula</b>		
á	é	í	ó	ú	ü
¡	!	¿	?	.	,
"	"	(	)	-	/

\*Imagen1. "Alfabeto y números en Braille", página de internet de la Biblioteca Argentina para Ciegos: <httpswww.bac.org.ar>

El aprendizaje de escritura a través del uso de un punzón y de una pizarra, es un proceso lento que demanda de muchas horas de práctica y ejercitación, debido a que se trata de una técnica que no sólo requiere de la habilidad manual, sino de la incorporación de un sistema de código que debe ser memorizado y asimilado. Esta forma de escritura es una práctica que se enseña principalmente con el propósito de servirle a quienes se encuentran interesados en continuar con sus estudios.

La segunda instancia de aprendizaje, requiere de un proceso de sensibilización a través de la percepción táctil, ubicados en el terreno movido de la percepción, donde "cada cualidad se abre sobre las cualidades de los otros sentidos" (Merleau-Ponty, 2002). Ana María en reiteradas ocasiones hacía alusión a la importancia que tenía la práctica de la lectura a través de los dedos, "*sus dedos son sus ojos*". La transformación de la habilidad de la percepción, de la diferenciación e identificación de cada letra o signo, se debía a la ejercitación y práctica reiterada de la técnica. Una ejercitación que requiere de mucha concentración en lo que se está haciendo, tocando, y de una atención hacia la forma de lo que se está percibiendo a través de los dedos. De tal manera entendemos que los hábitos no pueden ser cambiados a voluntad, porque nosotros somos los hábitos (Jackson, 2010), y que la mayor di-

<sup>8</sup>En el año 2002 en la Argentina el Senado y Cámara de Diputados de la Nación aprueban la Ley 25.682 que sanciona se adopte el uso del bastón verde en todo el territorio de la República Argentina como instrumento de orientación y movilidad para personas con baja visión. Fuente: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/80000-84999/80888/norma.htm>

<sup>9</sup> Fuente: <https://www.bac.org.ar/sistemabraille.html>

ferenciación e identificación de aquello que se percibe, en este caso letras y signos, es posible a través de la práctica reiterada de la técnica, y de una manera de prestar atención a y con el propio cuerpo.

### LA EXPERIENCIA CORPORIZADA DE FABRICAR BOLSAS DE PAPEL

La actividad programada para realizarse en la Fundación Salteña de Ciegos los días martes, referida a la fabricación de bolsas de papel, representa una instancia que posibilita la reflexión y análisis de esa experiencia desde una condición de *ceguera adquirida*. En ese sentido, es que voy a indagar sobre las instancias de enseñanza y de aprendizaje que fue posible compartir a través de la experiencia del voluntariado, realizado entre marzo y septiembre del año 2016.

La producción de las bolsas de papel, fue una actividad organizada y diseñada por Ana María. Ella entendía que ésta tarea posibilitaría la ejercitación manual y la percepción táctil de las personas que asisten, y que además, representaría otra forma de ingreso económico para la Institución. Por tal motivo se encargó de trabajar sobre el proceso de fabricación, practicando durante horas, probando diferentes tipos de papeles y diversas formas y técnicas, hasta decidirse sobre aquella que consideraba era la más apropiada para que aprendan los ciegos y quienes tienen disminución visual. Dentro de este proceso de prueba-error, sus manos eran las principales herramientas con las que contaba, a través de las cuales podía diferenciar el grosor y la textura de cada plancha de papel, la consistencia del pegamento, y con las cuales iba doblando y marcando cada una de las partes que darían forma a la bolsa. La *forma* de fabricación se agregaba como una instancia más dentro del proceso que estaban transitando quienes asistían a la FUSAC<sup>10</sup>.

De acuerdo a lo desarrollado por Marcel Mauss (1923), respecto a que las técnicas corporales se construyen social y culturalmente, podemos realizar una primera aproximación a la comprensión de esta técnica de fabricación de bolsas que fue diseñada por Ana María, y posteriormente transmitida corporal y verbalmente al resto de los miembros de la Fundación. El autor desarrolla el concepto de *habitus* respecto a su naturaleza social, comprendiendo que los "hábitos" varían no sólo con los individuos y sus imitaciones, sino sobre todo con las sociedades, la educación, las reglas y la moda (Mauss, 1923). De alguna manera, esa forma de doblar cada una de las partes, marcando las esquinas correspondientes para que al unir y juntar los extremos quedara de manera prolija, se fueron transformando en técnicas corporales que fueron incorporándose a los hábitos de los días martes, y al *habitus* corporal de la percepción táctil de quienes asistían.

El cuerpo es el primer instrumento del hombre y el más natural, de acuerdo a lo propuesto por el autor, el objeto y medio técnico más normal del hombre es: su cuerpo (Mauss, 1923). El primer día que Ana María nos explicó a Rosa —la mamá de Leo, uno de los miembros— y a mí los pasos que había ido determinando para marcar, cortar y doblar, además nos pidió que cortemos unos moldes en cartón. Dos encuentros después, nos informó que había seguido practicando y pensando

<sup>10</sup> Con la idea de proceso me refiero a la transición que viven las personas adultas que en un momento de sus vidas adquieren la condición de ceguera o de disminución visual. Algunos de esos cambios y transformaciones son identificados por la Institución como parte de una rehabilitación que se pretende transiten las personas que asisten para recuperar su autonomía.

mientras con sus manos doblaba los papeles de diferentes maneras, y que había encontrado otra forma más apropiada para que los ciegos puedan hacer las bolsas por sí mismos sin ayuda de nadie. Por esa razón, con Rosa tuvimos que hacer otros moldes, de tamaño más pequeños para que fueran más prácticos y que puedan ser usados para producir las bolsas en serie. En esta nueva *forma de hacer*, sólo iban a necesitar dos moldes, uno para la base y otro para los costados, para que al colocarlo, doblar el papel y marcar con la uña, posteriormente se puedan pegar las partes que darían forma a la base y a los bordes del extremo de arriba. La importancia de los moldes además de servir de guía a los movimientos que cada uno hacía con sus manos sobre el papel, era la de poder realizar las bolsas como una producción en serie: todas con las mismas medidas. Esto posibilitaría un mejor uso del material, evitando desperdiciar papel.

La incorporación de una técnica requiere de un proceso de aprendizaje, de práctica y ejercitación. La habilidad va adquiriendo eficacia a medida que se trabaja sobre la misma, luego de pruebas y errores (Maus, 1923). Se podría pensar en que el proceso de transformación vivido es diferente en cada persona que adquiere la condición de ceguera, y en que uno de los factores que hace a esa diferencia se debe a la forma en la cual se vive, se procesa esa transformación, se ejercita y disciplina la percepción a través de los demás sentidos. Al dejar de ver a través de sus ojos, hay personas que no se animan a tocar nada por miedo, personas que no quieren salir de sus casas por temor a exponerse de esa manera al mundo, a la sociedad, sin disponer del sentido de la vista. A diferencia de lo que sucede en esos casos, en otros se da cierta "competencia" entre los ciegos, en personas que incorporan una nueva herramienta como puede ser el "Jaws"<sup>11</sup>, o al hacer uso de su celular. En estos casos ellos modifican la velocidad del lector, aumentando la frecuencia en la sucesión de sonidos, lo cual genera un sonido veloz y agudo que resulta inentendible para las personas en general. Este tipo de desafíos que son autoimpuestos, representan instancias en las que ponen a prueba sus capacidades consigo mismos.

## EL APRENDIZAJE

*"Es como si pensara con sus manos mientras habla y manipula el papel con el cual está trabajando...en ese momento sus manos, la hoja y su voz son un solo conductor que nos trasmite un mensaje que nosotras tratamos de descodificar..."* (Nota de campo, 14/04/16).

Para indagar sobre la instancia del aprendizaje de la fabricación de bolsas y del taller de actividades prácticas en general, decido considerar, lo propuesto por Maurice Merleau-Ponty (2002), referido su análisis basado en la constitución de los objetos perceptuales. Considero lo que propone respecto a que la percepción comienza en el cuerpo, y a través del pensamiento reflexivo, termina en los objetos. En el nivel de la percepción, no hay una distinción sujeto-objeto —simplemente somos en el mundo— (Merleau-Ponty, 2002). El autor propuso que el

<sup>11</sup> El Jaws "Job Access With Speech", es un software lector de pantalla para personas ciegas o con disminución visual. Su finalidad es hacer que computadoras personales que funcionan con Microsoft Windows sean más accesibles para personas con alguna minusvalía relacionada con la visión. Para conseguir ese objetivo, el programa convierte el contenido de la pantalla en sonido, de manera que el usuario puede acceder o navegar por él sin necesidad de verlo. (Fuente: <http://www.tecnioaccessible.net/content/jaws>).

análisis comience con el acto preobjetivo de percepción, más que con los objetos ya constituidos. Sin embargo, reconoció que la percepción está siempre imbricada con un mundo cultural, de tal modo que lo preobjetivo, no refiere a algo "pre-cultural". De esta manera, al partir desde una concepción fenomenológica, podemos realizar un acercamiento a la experiencia de aprendizaje vivida en una primera instancia por Ana María, y posteriormente por el resto del grupo.

En algunas reflexiones antropológicas referidas a la construcción cultural de la percepción a través de los sentidos, se aborda el caso de personas ciegas en relación a la construcción de conocimiento (Le Breton, 2007). De esta manera, se determina que los ciegos se orientan mediante el oído y sobre todo por el contacto físico de las cosas, construyendo su sentido del espacio a través de la tactilidad y del oído. El conocimiento inducido por el tacto, difiere del que surge de la vista, porque para el ciego el tacto proporciona elementos de saber de manera sucesiva, mientras que la vista los ofrece de un solo golpe; así descubre las cosas poco a poco, de acuerdo al modo en que se disponen en el camino. Aunque este aspecto es relevante, consideramos que en personas de *ceguera adquirida* el proceso vivido es más complejo que el mencionado. Dentro del proceso de aprendizaje referido a la fabricación de bolsas de papel, y a la realización de otras actividades "prácticas", en personas de *ceguera adquirida*, pude hacer la distinción de tres categorías analíticas que me permiten comprender aspectos referidos a la forma, y al modelo cognitivo de ese aprendizaje. Estas categorías que serán abordadas de manera simultánea, son las de imaginación mental, cuerpo, y memoria.

Entendemos que los modelos mentales son modelos culturales, que las visiones del mundo constan enteramente de modelos mentales, y por tal motivo se cree que su estudio proporciona el principal acceso a una comprensión de la interrelación de lenguaje y cultura. Sin profundizar en las diferentes posturas y discusiones referidas a los modelos cognitivos o mentales, retomamos lo propuesto por Gary B. Palmer (2000), quien postula que las imágenes tienen prioridad ontológica y que un modelo representa la resolución de un grupo de imágenes relacionadas funcionalmente porque representan diversas perspectivas sobre un único proceso o cosa. Un modelo puede ser construido a partir de una colección de imágenes sólo si las imágenes se solapan. El autor propone que un modelo es imaginación de un tipo más complejo que una imagen proporcionada por alguna experiencia perceptual periférica. Y que las imágenes perceptivas y los acontecimientos autónomos análogos de la imaginación mental presuponen siempre una perspectiva particular (Cita a Langacker 1990 en Palmer, 2000). Pero las imágenes perceptivas tienen que ser siempre incompletas o fragmentarias porque sólo pueden proporcionar representaciones parciales de entidades complejas, que se presentan siempre ante el ojo de la mente en orientaciones particulares, vistas desde perspectivas específicas. Entonces cuando dos o más imágenes se resuelven en una sola entidad imaginística más extensa, el resultado es un modelo. Ya que los modelos son más completos que las imágenes, pueden proporcionar una base más extensa para el razonamiento (Palmer, 2000). Así los modelos son esencialmente imaginísticos y analógicos; son un tipo relativamen-

te complejo y completo de imaginaria<sup>12</sup>. Las imágenes a partir de las cuales construimos los modelos pueden proceder de acontecimientos mentales autónomos así como de la experiencia periférica. En relación al proceso de aprendizaje de las personas ciegas que asisten a la Fundación, sugiero que se produce una construcción mental de imágenes. Una imaginaria mental construida en este caso por las percepciones corporales al tocar las diferentes texturas y grosores de hojas y cartones, y por imágenes mnemónicas de bolsas, papeles y diseños vistos en algún momento de sus vidas, correspondientes a su condición de *ceguera adquirida*<sup>13</sup>.

Por otro lado, al retomar la propuesta de Thomas Csordas (2010), quien sigue la línea teórica de Merleau-Ponty, considero que en las reflexiones teóricas actuales, la imaginación es discutida casi exclusivamente en términos de imaginaria visual, que es fácilmente pensada como una imaginaria "mental". Tal como lo explica Silvia Citro (2010), el concepto de imaginaria mental se encuentra tan arraigado que la expresión "imaginaria física" suena casi como un oxímoron (Citro, 2010). Por tal motivo es que considero que la concepción fenomenológica de la imaginación como rasgo de la *síntesis corporal*, a la cual Merleau-Ponty (2002) describió como una característica de la conciencia humana que se proyecta hacia el interior de un mundo cultural, es una herramienta analítica sugestiva para indagar sobre el caso reflexionado. El análisis de Merleau-Ponty hace colapsar la dualidad sujeto-objeto, para colocar más precisamente la cuestión de cómo la atención y otros procesos reflexivos del intelecto constituyen a los objetos culturales (2002).

Asimismo, al referirnos a personas que no son ciegas de nacimiento, la memoria es un aspecto de relevancia para comprender cómo se dan estos procesos de aprendizaje y de enseñanza, de interacción y de ser en el mundo. Se trata de personas que durante un tiempo dentro de la trayectoria de sus vidas, pudieron ver a través de sus ojos. Podemos retomar lo propuesto por Carlo Severi (2010) cuando desarrolla su teoría sobre una antropología de la memoria, o más precisamente una antropología de las prácticas mnemónicas. En ese sentido, entiendo que en personas de *ceguera adquirida* se establece una relación mnemónica entre imágenes y palabras. El fenómeno elemental, es el vínculo mental establecido entre dos formas diferentes de la huella mnémica, palabra e imagen. La palabra que en este caso hace referencia a la denominación conceptual, de las bolsas de papel por ejemplo, y la imagen mnemónica de las mismas. Podría agregar que existe otra huella mnémica en personas de *ceguera adquirida*, y es la huella perceptiva, corporalmente vivida y experimentada. En algunos encuentros Ana María explicaba la importancia que tenía el aprendizaje de manera táctil, la manipulación de objetos y la construcción mental y física de la tridimensionalidad. Ella remarcaba la diferencia que existe entre quienes son ciegos de nacimiento y quienes han visto y conocen visualmente la tridimensionalidad. Esta instancia de aprendizaje de forma corporal, partiendo de la experiencia corporizada, también se implementa como técnica de enseñanza en otras instituciones que abordan la ceguera en la ciudad de Salta. Así lo expresaron en oportunidades diferentes, miembros de la Comisión y de la Dirección de la Escuela para Ciegos Corina Lona, explicando que es por medio de un sistema tridimensional que se en-

<sup>12</sup> Por imaginaria entendemos que los conceptos se originan como representaciones de experiencias sensoriales, aunque luego puedan sufrir complejos procesos de formación y recombinación. Su función es la de representar el entorno, aunque las imágenes rara vez se corresponden directamente con todos los rasgos definibles objetivamente que se encuentran en él. (PALMER, 2000).

<sup>13</sup> El abordaje sobre cómo las imágenes o categorías se articulan, o la incidencia de agentes o experiencias en su activación, se analizarán en profundidad en trabajos posteriores.

señan y explican las formas y contenidos a los niños que asisten a la escuela.

## LA ENSEÑANZA

La enseñanza se realizaba partiendo de la premisa de que cada uno tiene su tiempo de aprendizaje, razón por la cual era fundamental que se tuvieran paciencia así mismos dentro de este proceso. Tal como explicaba Ana María

*"Si no nos tenemos paciencia a nosotros mismos, ¿cómo vamos a esperar que los demás nos la tengan?"*(Registro de campo, 13/O4/16).

Dentro de los procesos de enseñanza, además de las categorías de cuerpo vivido, memoria e imaginaria, expuestas en el proceso de aprendizaje, aparecía una categoría de suma importancia: la oralidad. La oralidad se manifestaba en los diálogos a través de los cuales se transmitía el conocimiento incorporado en el proceso de aprendizaje. De esta manera, se describía verbalmente cada una de las acciones que se realizaban, mientras con las manos íbamos doblando y marcando el papel, cortando y luego pegando de acuerdo a las instancias del proceso de fabricación en la que nos encontrábamos. Cuando era necesario, Ana María se acercaba y ayudaba a cada uno de forma individual, tomando sus manos y mostrando cómo se debía hacer. Se ponía de manifiesto una transmisión de conocimiento y de experiencia por medio del tacto y de la percepción a través del mismo. Transmisión de un conocimiento que en el caso de Ana María, había sido adquirido a través de la experimentación y práctica realizada por ella, de manera completamente independiente, guiada por su percepción táctil y cognitiva.

En esta enseñanza de *formas de hacer*, la manera de hablar, el uso especial de las palabras, supone una estructura y una relación con la organización de la memoria, un vínculo con el hecho mismo de enunciar, de comunicar con las palabras. Este decir, específico de la palabra dicha, asimismo mantiene un nexo muy peculiar con el uso de las imágenes implícito en el ejercicio de la imaginación de quien escucha (Severi, 2010). De esta manera, la persona que está aprendiendo, se encuentra "a la escucha", y estar "a la escucha" (Nancy, 2007), es siempre estar a orillas del sentido o en un sentido de borde y extremidad, como si el sonido no fuese justamente otra cosa que ese borde, esa franja o ese margen. Sin embargo, en esa instancia, tanto sonido como sentido se articulan, ambos comparten el espacio de una remisión, en el que al mismo tiempo remiten uno a otro (Nancy, 2007). Los sonidos y las palabras enunciadas por Ana María, por Rosa o por mí, representaban las indicaciones, remitían a un conocimiento que adquiriría la forma de mensaje que resuena y por tanto, debía ser decodificado.

Con respecto a la enunciación, a la descripción que se iba realizando sobre cada una de las acciones mientras se estaban llevando a cabo, es posible incorporar un término para su interpretación: verbo-visualización. Este concepto refiere a la acción de "verbo-visualizar", usada

por miembros de un taller de fotografía para personas ciegas y con disminución visual realizado en la ciudad de Salta (2010-2012), en el cuál existía una instancia denominada de esa manera. La verbo-visualización refería a un momento en el cual fotógrafo ciego y fotografiado vidente, dialogaban e intercambiaban sus vivencias luego de haber terminado de tomar las fotografías correspondientes. Era una instancia dentro del taller que permitía se compartieran historias personales y aspectos que formaban parte de esas imágenes representadas en las fotografías. Al hablar sobre cada una de las fotografías, se iba verbo-visualizando, o imaginando, o recreando y reviviendo el momento en el cual la fotografía había sido tomada. En el caso del taller de la Fundación, al describir las acciones mientras se muestra de manera táctil cuál es la forma de doblar y marcar el papel, y lo que se está realizando en general, también se da una verbo-visualización. Las personas ciegas y con disminución visual, van verbo-visualizando esas acciones mientras escuchan, imitan y aprenden. La palabra y el movimiento de las manos plegando el papel, ocupan el lugar de la visión, no lo reemplazan, sino que progresivamente al verbalizar el plegado y plegar, lo que ocurre es que se “ve” el proceso de fabricación.

## ENSEÑAR DESDE LA CEGUERA

Un aspecto relevante que apareció en reiteradas ocasiones, refiere a la concepción que los ciegos mismos tienen sobre la enseñanza, y de la importancia de que quien la imparta sea ciego. La enseñanza de un ciego a otro ciego, es una idea que se manifestó de diversas maneras en los encuentros, y que forma parte del universo de representaciones y sentidos dentro del cual se piensan y tratan de desenvolverse. Esa necesidad de paciencia a la cual se refería Ana María, hacía alusión a la intolerancia con la cual muchas veces las personas videntes, transmiten algún tipo de conocimiento a los ciegos. En el caso de Ana María, a pesar de las exigencias propias y transmitidas por ella misma, en su forma de enseñar se manifestaba una precisión en el uso de las palabras, y en el uso de su cuerpo, para explicar cada uno de los pasos. De esta manera, por medio de asociaciones y metáforas se describía una tarea o un resultado buscado, por ejemplo “*es como el grosor de un dedo*”, remitía a uno de los márgenes que tenía que tener la bolsa para poder pegar el papel. Esto se puede ejemplificar en uno de los diálogos reconstruidos entre ella y Leo, en el cual explica cómo le conviene cortar el papel:

*“Ana María le indica a Leo que se pare para cortar, porque si permanecen sentados ‘corremos riesgo de lastimarnos’*

*Leo responde –‘Sí porque si no estoy incómodo’*

*Ana María pregunta si lo que está sosteniendo con su mano es la trincheta. Leo responde afirmativamente, entonces ella procede a darle unas indicaciones: ‘Bueno, dame la otra mano...despacito tocá, esto que tiene la punta, cuando está la punta para ese lado, de ese lado tiene filo así que ahí no toqués...entonces abrí la trincheta, y ahí te sale la hoja...no de frente, siempre así ¿ves?...ahí te sale mucha hoja...enton-*

*ces cuando está así...vos te agachas en el papel, dame la otra mano, abrí el papel...ahí nomás...una porción...y ahí metes la trincheta*

*Leo responde 'ah ya', como una manera de confirmar que ha comprendido los pasos que Ana María le indicó" (Registro de campo, 03/05/16).*

Ana María explicaba que cada uno con la práctica iba a ir encontrando su modo, incluso Leo mencionó que a él le servía humedecer con un poco de agua el papel para que quede bien marcado y de esa manera poder cortar sin que se le corra o le salga desprolijo. Otra de las recomendaciones que ella les daba era la de que se tomaran su tiempo para realizar cada uno de los pasos, "*nadie los corre*" repetía en ocasiones, remarcando la particularidad de que el tiempo de aprendizaje en cada uno es diferente. Además, el hecho de que no se hicieran de manera apresurada los cortes y las marcas, era representativo de una *forma de hacer* prolija, cuidada, que se consideraba, posibilitaría la fabricación de bolsas de papel de buena calidad, "*dignas de ser vendidas*". Y que además, formaba parte de una de las aspiraciones propias de Ana María, referida a que cada uno de los ciegos deviniera en un productor independiente, autónomo.

## RELACIONES AL INTERIOR DE LA FUSAC DESDE LA CORPORALIDAD

Debido a que no somos subjetividades aisladas atrapadas dentro de nuestros cuerpos sino que compartimos un entorno intersubjetivo con otros, debemos también especificar que un "modo somático de atención" significa no sólo atención a y con el propio cuerpo, sino que incluye la atención a los cuerpos de otros (Csordas, 2010). Reflexionar sobre las relaciones al interior de la Fundación, desde la perspectiva de la corporalidad nos permite indagar sobre las formas de uso del cuerpo, desde la concepción que entiende que estas formas de uso, se encuentran condicionadas por esas mismas relaciones (Jackson, 2010), y que responden a ideas convencionales sobre el mundo. Podríamos pensar que en las personas que asisten a la Institución, se ponen de manifiesto ciertas formas de usar el cuerpo y ciertos patrones de comportamiento que adquieren sus propios sentidos. Por un lado estas formas representan las condiciones fisiológicas con las que cuentan, entendiendo los casos de ceguera, de disminución visual y de visión. Pero por otro lado, también dejan apreciar los matices que existen dentro del proceso de transformación que en general están viviendo quienes asisten.

Respecto a las formas de interactuar entre sí, la atención sobre el cuerpo del otro mayormente se efectuaba a través de lo percibido por el sentido del oído y por el tacto. Desde el primer momento, al llegar y entrar a la Fundación, las formas de saludarse daban cuenta de esos usos corporales, por ejemplo a través de un tono de voz alto al momento de decir "hola", o de preguntar quienes se encontraban presentes en la habitación. En alguna oportunidad este aspecto fue mencionado por Ana María, quien indicó que los ciegos siempre hablaban a los gritos,

y que ella tenía que llamarles la atención cuando se reunían en la sala de discapacidad visual de la biblioteca, y se excedían hablando muy fuerte. Esta forma de hablar a los gritos, de hacerlo en un tono de voz alto e imponente, puede ser interpretada como una manera de hacer sentir su presencia. Mientras estábamos trabajando con las manos haciendo las bolsas de papel, la presencia de cada uno se manifestaba principalmente cuando hablaba, a través de lo que decía y de su voz. Así diferentes tonalidades y entonaciones se mezclaban con los ruidos de los papeles sobre la mesa, con las indicaciones correspondientes para la fabricación y con las experiencias y anécdotas de vida relatadas. También daba cuenta de las relaciones que se iban construyendo entre quienes asistíamos, y de las construcciones que cada uno realizaba sobre ese "otro" con el cual estaba interactuando. Tanto Ana María, como Leo, desde su ceguera, aludían a aquello que escuchaban para formarse una imagen referida al aspecto físico de la persona con la cual estaban hablando. De acuerdo a si la voz era aguda o grave, podían relacionarla con un tipo de contextura física determinado, referido a la altura y a si se trataba de una persona gorda o flaca. La voz es un aspecto que da cuenta de la persona que la emite, y que forma parte de las herramientas con las que cuentan quienes pueden oír, para formarse una idea, una imagen, sobre su aspecto. Pero además, la voz se vuelve el instrumento a través del cual puede interactuar, participar de las conversaciones y dar lugar a su presencia, para quien la emite.

Si consideramos el proceso vivido a través del cual se van explorando otras formas de relacionarse y de interactuar con y desde el cuerpo, podríamos pensar en que a diferencia del proceso de rehabilitación/discapacitación al cual nos referíamos anteriormente sobre las personas con discapacidad motriz, en el caso de las personas de *ceguera adquirida* que asisten a la Fundación, se produce una instancia de aprendizaje a través de lo experimentado. Se articulan las experiencias vividas desde la corporalidad con un modelo de conducta referido al ser ciego. Se van explorando estas otras formas de interactuar, experimentando otras maneras de conocerse, de relacionarse con y desde el cuerpo. Hay una serie de aspectos que hacen al comportamiento de las personas que no ven con sus ojos, que refieren a otra manera de actuar y de interactuar. En tal sentido, entre las propias experiencias, y entre lo que deberían ser, se podría pensar que se va construyendo una forma de ser ciego. De alguna manera, luego de un proceso vivido, y de una serie de conductas que son aprendidas e incorporadas, se deviene ciego.

## FORMA(S) DE SER CIEGO

En uno de los encuentros la presidenta de la fundación mencionó como al pasar la pregunta y la respuesta de un axioma: "¿cómo debe ser el ciego?, cuidadoso y ordenado". Una pregunta que ella misma respondió, como dando una lección a los demás, y ante lo cual agregó que se debía ser de esa manera para saber siempre donde se dejaban las cosas, y "no andar molestando", para poder ser independiente y no depender de los demás. Este aspecto permite pensar en que desde la

Institución, además de las herramientas y técnicas impartidas, se enseñaba una *forma de ser*, sobre cómo se debería ser al adquirir la ceguera. Una *forma* que por un lado refería a una manera de estar y de actuar en relación a uno y a los cuidados de sí. Y que por otro lado, refería a una manera de actuar con relación a los demás. Tal como se desarrolló, las conductas que forman parte del proceso de aprendizaje sobre las nuevas condiciones fisiológicas con las que cuentan, y de transformación que viven quienes pierden el sentido de la vista, forman parte de un proceso de "rehabilitación" —para la Institución— a través del cual se van articulando la condición fisiológica y la conducta determinada.

Para los agentes, su nueva condición posibilita otras formas de aprendizaje. *Formas de hacer* donde se parte de lo escuchado, de lo percibido a través de las manos, de la(s) palabra(s), y los movimientos del cuerpo. Particularmente en la fabricación de bolsas, la palabra y el movimiento ocupaban el lugar de la visión, donde al verbalizar la acción y al mismo tiempo efectuarla, era posible "ver" el proceso de fabricación. Tal como "vemos" algo a partir de una descripción, y construimos una imagen mental que retoma de nuestro reservorio de imágenes aquellas similares, y las articula con lo percibido para dar forma a una idea, un objeto, un proceso. En las personas de *ceguera adquirida*, ese "ver" se da por la articulación entre imágenes mnemónicas, y la atención que se dirige hacia lo percibido por el resto de los sentidos. Ese "ver" se construye con temperaturas, sonidos, olores y recuerdos. Sería interesante indagar sobre otras instancias en las que se "ve" desde la ceguera, y profundizar en las características que adquiere esa forma de ver, para continuar reflexionando sobre los modos de conocer, y sobre la cosmovisión que se va adquiriendo desde esta nueva condición fisiológica.

Particularmente se reflexionó sobre el aprendizaje de la fabricación de bolsas, aunque el aprendizaje de ser ciego también fue referido a lo largo del texto. Aprender a ser ciego, puede ser comprendido como un proceso que se encuentra determinado por la experiencia subjetiva vivida dentro del proceso de pérdida de la vista y de adquisición de la ceguera, donde se exploran y se disciplina la percepción a través de los otros sentidos. Y por un conjunto de herramientas y prácticas que corresponden a un "modo de ser ciego", socialmente construido. Los hábitos se transforman a través de la incorporación de las técnicas mencionadas, procesos que requieren de mucha práctica y ejercitación. Pero también tiene lugar el propio modo que cada uno va adoptando de acuerdo al uso de su propio cuerpo, según su manera de prestar atención a lo que siente, escucha, percibe. Aspectos que contribuyen a dar peso a la idea planteada al comienzo referida a la inconsistencia de los estereotipos construidos sobre las capacidades de los ciegos, y dar cuenta de la diversidad de *formas* que pueden construirse y habitarse.

Por último, en términos de conducta, tal como lo desarrolla Richard Schechner (2000)<sup>14</sup>, las conductas humanas pueden separarse de su contexto de origen. A pesar de haber surgido como parte de un proceso concreto, la conducta es un elemento externo al sujeto, que se puede trabajar, intervenir y alterar más allá de su origen en tiempo y espacio. Aun cuando el abordaje de la performance como conducta restaurada implica pensar esa conducta en relación con un pasado y dentro de

<sup>14</sup> Richard Schechner (2000), en su trabajo sobre la performance, como teoría y práctica intercultural, propone que la importancia de conocer de qué se tratan y a qué se refieren los estudios efectuados sobre la performance, se debe a que vivimos en un mundo en el que las culturas se chocan, se influyen, se hibridan, y en el que "todo se construye", y que por tanto todo puede ser analizado como una performance. Su enfoque es interdisciplinario, por tanto no tiene límites fijos, toma prestado de muchos otros campos, explicando que las actividades humanas de performance podrían dividirse en: juego, ritual, deporte, artes de la performance (música, danza, teatro), performances de la vida cotidiana/performatividad, prácticas jurídicas/médicas, entretenimientos populares, medios de comunicación, entre otras. Por tanto, aceptar lo performativo como categoría teórica y hecho de conducta hace difícil sostener la distinción entre apariencias y hechos, ilusiones y sustancias. Las realidades social y física pasan a comprenderse como construcciones.

una convención que se reactiva, la definición de Schechner también incluye atención a la performance en tanto creación o invención, como una oportunidad para volver a ser lo que no fue, así como para “volver a ser lo que uno nunca fue pero desearía haber sido”, o también sobre cómo se debería ser. Para el autor, la conducta restaurada es simbólica y reflexiva: no es conducta vacía sino llena de significaciones que se difunden multívocamente. Los miembros que asisten a la FUSAC, al encontrarse dentro de un proceso de aprendizaje, que refiere a una nueva condición fisiológica con la cual cuentan, van aprendiendo además una conducta que refiere a una “forma de ser ciego”, y a otra forma de su “yo”. Como si tuvieran que aprender a interpretar la forma de ser de “otro”. Ese “otro” que puede ser también “sintiéndome o siendo de otro modo”, como si hubiera múltiples “yos”. En este caso, se va aprendiendo a ser de otra manera, y es a través del proceso de aprendizaje que esa forma llega a ser representativa de uno mismo, pero de una manera diferente, nueva. En las personas de la Fundación, la nueva condición, implica un reconstruirse desde una forma distinta de habitar(se).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bavcar, E. (1999). El deseo de la imagen. *Revista Luna Cornea*, 17, 37-61.
- Berti, E. (2007). Evgen Bavcar, fotógrafo ciego. *Revista Letras Libres*. Recuperado de <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/evgen-bavcar-fotografo-ciego>
- Burke, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica Barcelona.
- Citro, S. (2010). *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires: Biblos.
- Csordas, T. (2010). Modos somáticos de atención. En S. CITRO (Ed.) *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos* (pp. 83-104.). Buenos Aires: Biblos.
- Ferrante, C. (2009) Cuerpo, discapacidad y violencia simbólica: un acercamiento a la experiencia de la discapacidad motriz como relación de dominación encarnada. *Boletín Onteaiken*, 8, 17-34. Recuperado de <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin8/completon8.pdf>
- Jackson, M. (2010). Conocimiento del cuerpo. En S. CITRO (Ed.) *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos* (pp. 59-82). Buenos Aires: Biblos.
- Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Mauss, M. (1923). *Sociología y Antropología*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Merleau-Ponty, M. (2002). *El mundo de la percepción. Siete conferencias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nancy, J.L. (2007). *A la escucha*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.
- Palmer, G. (2000). *Lingüística Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rosero, S. (2017). Evgen Bavcar, el fotógrafo ciego más famoso del mundo. *Revista Gatopardo*. Recuperado en <http://www.gatopardo.com/revista/no-180-abril-2017/evgen-bavcar-el-fotografo-ciego->

mas-famoso-del-mundo/

Ruiz, I. (2015). Tactilidad visual. *Revista Instituto de Estudios Críticos*, 6. Recuperado de <http://diecisiete.org/index.php/diecisiete/issue/view/11/showToc>

Schechner, R. (2000). *Performance. Teoría y prácticas interculturales*. Buenos Aires: Libros del Rojas/UBA.

Segovia, F. (2015). Evgen Bavcar. *Revista Instituto de Estudios Críticos*, 6. Recuperado de <http://diecisiete.org/index.php/diecisiete/issue/view/11/showToc>

Severi, C. (2010). *El sendero y la voz. Una antropología de la memoria*. Buenos Aires: Editorial SB.

## PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

[http://enciclopedia\\_universal.esacademic.com](http://enciclopedia_universal.esacademic.com). [auladeprensa.wordpress.com](http://auladeprensa.wordpress.com)

<http://www.once.es/otros/trato/>

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/80000-84999/80888/norma.htm>

<http://www.tecnoaccesible.net/content/jaws>

<http://www.who.int/features/qa/45/es/>